

## GOYA

---

Francisco de Goya (1746-1828) reveló un nuevo sentido del arte, ciertamente no inspirado en la estatuaria griega, sino en la realidad humana más completa y verdadera. Ciertamente es que en parte de su obra de los primeros tiempos es más tradicional, pero su personalidad potente dejó huella perdurable aun allí. Sin embargo, el Goya más original se revela en la última década del siglo XVIII, con el retrato de *La tirana* (1794), con *Las majas* (1797-1798), con *Carlos IV y su familia* (1800) y, aún más evidentemente, con los *Caprichos* (1793-1796). Goya no tuvo por ideal exclusivo la "imitación de la naturaleza", ni menos la "belleza ideal" a lo David, sino pintar lo específicamente humano, lo intangible, el carácter, y así dio rienda suelta a su fantasía, considerando ésta, lo irracional, como parte de la realidad humana. Sus palabras son bien expresivas:

La fantasía, abandonada de la razón, produce monstruos imposibles: unida con ella es madre de las artes y origen de las maravillas.

En lo fantástico cabe todo, no sólo la belleza, sino la fealdad y la monstruosidad y, sobre todo, la realidad y la verdad expresando el drama humano emocionalmente en el arte. Pero las obras más originales de Goya no contaron con el aplauso de la crítica sino andando el tiempo; eran tan novedosas que fueron incomprendidas; Baudelaire dice que en sus días estaban en los sótanos de los museos, y creo que es hasta hoy cuando tenemos ojos para hacerles plena justicia. El clasicismo pasó junto a él y siguió triunfante, sin fijarse en sus pinturas de San Antonio de la Florida (1798), principio de todo un nuevo sentido del arte monumental moderno.

Justino Fernández (1967)